

¿HAS CRUZADO EL RÍO?

Por Raúl Zaldivar

www.raulzaldivar.com

La Biblia nos habla que la última instancia del pueblo de Israel en su peregrinaje a la tierra prometida era cruzar el río Jordán, porque al otro lado del río estaba la tierra prometida. El pueblo estaba cansado de cuarenta años en el desierto, de una vida nómada y sobre todas las cosas del efecto psicológico devastador de no tener un sentido de pertenencia y vivir siempre en la incertidumbre. Era necesario cambiar esa forma de vida, pero para lograr el anhelado sueño era necesario cruzar el río y conquistar la tierra. ¿Cuál es tu situación actual mi amigo? ¿Acaso te encuentras en un desierto viviendo una vida trágica? ¿Eres tú esa persona que precisa cruzar con urgencia el río para conquistar la tierra prometida? Para esto he escrito este artículo, para darte tres principios que pueden ser útiles en la consecución de ese objetivo.

Primero, es necesario tener la motivación. Fíjate que escribí motivación no convicción. Alguien una vez dijo que una persona convencida pueda ser que haga lo que tiene que hacer, en cambio una persona motivada siempre hará lo que tiene que hacer. De manera que si vas a cruzar el río para ser una nueva persona, para ser un hombre prospero, de respeto, admirado, querido por las demás personas es necesario que tengas una motivación, un resorte que te impulse en ese sentido. Ahora, la pregunta es: ¿Qué motivación puedo tener yo para cruzar el río? Te contesto con una pregunta ¿Te parece poco el resultado? El vivir en tierra de bendición es suficiente razón que nuestra voluntad se movida.

Segundo, es necesario esperar un milagro. Mi amigo, lo cierto es que no cualquier perico de los palotes puede cruzar el río y conquistar la tierra. Hay muchos que lo han intentado y han fracasado, hay otros que aparentemente viven en la tierra prometida, empero siguen deambulando en un desierto. Para cruzar el río es necesario que Dios opere un milagro portentoso. En el caso del pueblo de Israel, Dios separó las aguas del río Jordán y el pueblo pasó en seco. Un milagro extraordinario que confirme la intervención divina. Si yo voy a dejar el pecado y la vida sin sentido es necesario que Dios opere un milagro de regeneración en mi alma y me de un corazón nuevo.

Finalmente, es necesario conquistar la tierra. Nada es gratis amigo. Si yo voy a tener éxito en mi matrimonio debo conquistarlo, si yo voy a ser un hombre de bien con salud espiritual y con una relación con Dios debo conquistarlo. En esta vida nada es gratis, hay que luchar por las cosas y conquistarlas. Tenemos que dar el todo por el todo, luchar hasta la última consecuencia, la buena noticia de todo esto es que estamos en el bando de los triunfadores, y la victoria nos pertenece y aunque este hecho trae paz a nuestro corazón no nos debe hacer que bajemos la guardia, tenemos que luchar.

En resumen, el hombre debe cruzar el río de la indiferencia, el río de la mediocridad, del fracaso de la miseria espiritual y moral y debe luchar con las armas que Dios nos ha dado para conquistar todas aquellas cosas que hacen que vivimos una vida llena de prosperidad y bendición y este es el plan perfecto que Dios tiene para con nosotros. El primer paso es tener la motivación, espero que este artículo cumpla este objetivo, dos, espera un milagro de Dios, el cruzar el río es un milagro y finalmente, lucha, pelea la buena batalla. Tu vida vale, tu eres una persona importante, Dios te ama, no destruyas la vida que Dios te ha dado, cruza el río y conquista la tierra.